

AUTOR: E. BLOCH (Agosto-Noviembre, 1978)

1. Sentido y método del curso:

a) En el curso "autor" lo que se pretende principalmente es ponerse en contacto con un filósofo y esto sin intermediarios que hablen por él:

-la filosofía antes que un acopio de datos o de conceptos y sistemas representativos es una actividad mental, siempre originaria aunque no siempre innovadora:

la aproximación a la filosofía a través de "manuales" expositivos y sistemáticos tiene más peligros que utilidad desde el punto de vista filosófico:

tiene su utilidad desde un punto de vista de ordenación sistemática y aun de visión generalizada del campo de estudio,

pero tiene el grave peligro del dogmatismo y de la repetición desde fuera.

la filosofía antes de ser un resultado es un proceso, de tal forma que los resultados no son filosóficos si no lo es el proceso:

lo importante es lograr en alguna medida el poder filosofar, lo cual no consiste en una repetición erudita de conceptos filosóficos sino en una forma peculiar de enfrentarse con la realidad,

no se desprecian los resultados, pero se toman más como instrumentos de análisis y como marco teórico que como representación definitiva de la realidad.

-sin embargo, el filosofar que da paso a la filosofía no es una actitud primaria sino que debe ser educada:

esto vale tanto de la actitud filosófica como sobre todo de la técnica y capacitación filosóficas:

se dan diversas capacidades para la filosofía y diversos talentos,

pero fuera de casos geniales se necesita un cultivo y una capacitación.

pero la educación filosófica debe ir dirigida principalmente al filosofar.

-la capacidad de filosofar se despierta y cultiva poniéndose en contacto con quien realmente filosofa:

el caso ideal es el de un autor filosófico al que se acompaña en su proceso de creatividad filosófica:

un libro no reproduce nunca toda la carga filosófica del proceso creador:

es siempre un resultado más que un proceso, aun en los casos en que reproduzca el proceso y no meramente exponga el resultado,



tiene más peligro de independizar lo dicho del decir mismo.

hay además cargas filosóficas que no pueden pasar a la objetivación de lo escrito, sobre todo en lo que tienen de suscitación del filosofar.

pero hay libros filosóficos que permiten ponerse en contacto con el filósofo y con su filosofar:

no todo es negativo en la objetivación filosófica como no lo es en la objetivación artística:

la objetivación da cuerpo y esta nueva materialidad da mayor realidad,

el puro movimiento del filosofar sin resultados dejaría sin instrumental teórico exigido para una acumulación del saber.

todo libro realmente filosófico transmite con su objetivación el proceso correspondiente:

no siempre de un modo explícito y directo,

pero sí de algún modo que incluso va más allá de la pura lógica de la ordenación de los conceptos:

los conceptos mismos tienen su propia vida y su propia exigencia lógica,

reflejan además el proceso creativo del autor.

-El sentido del curso es entonces lograr ponerse en contacto con el proceso creativo del filosofar del autor y sólo derivadamente reproducir sus resultados:

el curso va dirigido primariamente a desarrollar la capacidad de filosofar por la puesta en contacto con un filosofar creativo:

se requieten otras formas de acrecentar la capacidad de filosofar como también otras formas de acrecentar el instrumental filosófico:

hay que filosofar directamente sobre problemas reales que la praxis exige resolver,

hay que equiparse de instrumental teórico, que como instrumental está ya dado,

pero esta es una forma importante de capacitación previa y una forma que es insustituible.

no es que no interesen los resultados pues son inseparables del proceso, pero solo como resultados-del-proceso:

de los resultados al proceso,

del proceso al resultado



b) El método del curso va dirigido a posibilitar del mejor modo el sentido que se le atribuye; que su filosofar potencie nuestro filosofar:

-No se pretende abarcar toda la concepción del autor ni siquiera se presupone toda su concepción para llegar a entender un texto particular:

no vamos en busca de la concepción del autor en su conjunto, pero tampoco directamente en busca de los resultados de un texto particular,

sino más bien del análisis de un texto particular en lo que tiene de filosofar intentamos acercarnos a lo que de válido para nosotros tiene su hacer filosófico:

se requiere un texto lo suficientemente largo y articulado para penetrar en lo que es su discurso filosófico,

pero más que discutir su verdad buscamos su validez para nuestro propio filosofar:

la validez no es ajena a la verdad, pero refiere la verdad a la propia situación,

tampoco niega la validez el que haya temas que en algún modo desbordan lo diferente de las situaciones, pero se busca estar lo que de suyo desborda la situación.

-Se trata de descubrir lo que hay de latente y lo que hay de trascendente en el texto:

lo latente es aquello que implica el texto y constituye como la vitalidad oculta que lo sustenta:

esto se da por lo pronto a nivel del encadenamiento lógico no explicitado,

y se da también a nivel de actitud y valoración, a cuyo servicio está el encadenamiento lógico y del que éste recibe su sentido último.

lo trascendente es aquello que va más allá del texto no tanto a modo de conclusión no explicitada sino a modo de una luz sobre una nueva realidad:

supone la puesta en marcha del propio filosofar en cuanto se asume el modo de filosofar ajeno al servicio del propio filosofar y de la propia situación,

no se trata de decir lo que el texto no dice en el sentido de una desviación sino de prolongar lo que dice:

se dialoga con el texto que se recibe, se valora, se cuestiona, se defiente en orden a buscar lo que significa para nosotros,

pero se le puede abandonar una vez que se lo ha asimilado y dado paso a una posición personal.

